S

egún las conclusiones del artículo titulado [Lo digital en la contabilidad de gestión: una propuesta para la intervención en los currículos de contaduría pública](https://doi.org/10.15332/25005278), publicado por la Revista Activos ISSN: 0124-5805 | e-ISSN: 2500-5278 | julio-diciembre del2022, Vol. 20 N.º 2|: “*Sin embargo, ni el estándar internacional ni la regulación nacional contemplan muchos aspectos que sí consideran relevantes la literatura científica de lo digital en la contabilidad de gestión. Hay un consenso indiscutible en la literatura de los retos que imponen la era de la digitalización para la contabilidad de gestión, pues si bien su finalidad y su esencia permanecen, hay nuevas maneras disruptivas de identificar, analizar, interpretar y comunicar la información a los diferentes niveles gerenciales de la organización para poder ayudar a alcanzar los objetivos (AlAnsari et ál.,2021). Si bien no puede desconocerse el papel importante que tiene la contabilidad de gestión en la revolución digital, tampoco puede pretenderse que esta revolución será la panacea para esta área, pues la digitalización no trae como resultado de por sí la información perfecta ni la base racional para la toma de decisiones con certeza absoluta (Quattrone, 2016). Por ello, la contabilidad de gestión no puede separar la tecnología de la estrategia. Los datos no necesariamente llevan a información de valor, de allí la indispensable capacidad analítica y estratégica del profesional de contabilidad de gestión para hacerse las preguntas de negocios que realmente aporten a la estrategia de la organización. Ya hace tres lustros que Bhimani (2006), pionero en el tema, aseguraba que la contabilidad de gestión tenía que ser consciente de la interdependencia entre la estrategia y la tecnología para ser base de toma de decisiones pertinentes y no convertirse simplemente, como dice un texto clásico de la investigación contable, en una “una máquina de respuestas” (Burchell et ál., 1980, p. 14)*”. Lo digital aumentará la cantidad de datos que podremos analizar, el mayor sustento de las conclusiones, una divulgación más fácil, pero por sí mismo no será una fuente científica de pensamiento contable. Hay hoy pequeñas y grandes contabilidades. Algunas hoy se atienen al papel, pero llegarán a ser totalmente electrónicas. El contador debe entender esta nueva expresión de la computación, que acabará haciendo presencia en todas las actividades del mundo. El IAESB fue muy claro sobre la necesidad de formación en Tecnología de la Información, que a nivel intermedio asegure el “*Analyze the adequacy of general information technology controls and relevant application controls.” “Explain how information technology contributes to data analysis and decision making.” “Use information technology to support decision making through business analytics*.” Es por este objetivo que abogamos por una gran inversión en tecnología que de lugar a laboratorios de aprendizaje, más allá de las simples explicaciones teóricas que hoy en día muchos acostumbran. Por otra parte, precisemos que toda la contabilidad, no solo la especie aquí denominada de gestión es objeto del gran impacto de lo electrónico. Ya el problema no es tener un portátil sino saber utilizar herramientas de gran calado.

*Hernando Bermúdez Gómez*